

Printed in Mexico City
August, 2019



Una excavación muestra, la forma en que los días
se sobreponen unos sobre otros, como hojas de papel.
Noches trasapeladas.

Los rastros de manos provocados por el sol.

De las profundidades de la tierra,
se levantan rocas y huesos.

Como cualquier organismo,
el presente abierto necesita un contexto para sobrevivir.

El presente abierto,
la estética de la incompletud.

Ella olvidó su labial, así que se muerde los labios
en el camino, para que parezcan florecientes y rojos
cuando se reúnan.

Existir es devorarse a una misma.

Los trinos de pájaros desde temprano se convierten en
silbidos a lo largo del día, en advertencias al cruzar la
avenida. O incluso una respuesta a un amigo través de
una puerta cerrada en la noche, espera un segundo
mientras terminas de vestirte.

Profecía de la respiración.

Special thanks to our collaborators
who supported the development
of this program:

Frontera, Zona de Desgaste, PotentA_ediciones
Residency Unlimited and Rivet

thelabprogram.com/mikkelineadaa
@thelabprogram
@mikkelineadaanatorp

Translated from English to Spanish
@javier_raya



An excavation shows, how days collate in layers,
like pieces of paper. Nights tucked in between.

The traces of hands was caused by the sun.

From the depths of the earth,
rocks and bones arise.

Like an organism,
the open present requires context to survive.

The open present,
an aesthetic of the incomplete.

She forgot her lipstick, so she bites her lips on the way,
to make them more blossoming and red when they meet.

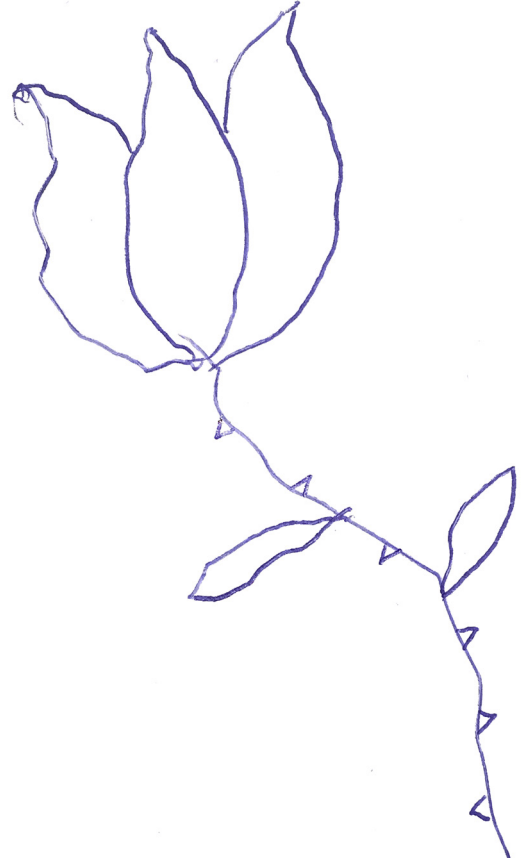
To exist is to devour oneself.

Birds, singing in the early mornings, becoming whistles
of attention during day, warnings across the street.
Or even an answer to a friend through a closed door at
night, to wait a second while you get dressed.

A prophecy to the breath.



4



5